

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2009

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN C/ HUERTA CHICA ESQ. C/ CABEZO. CHICLANA DE LA FRONTERA. CÁDIZ.

Rocío Florindo Sánchez

Resumen: Como resultado de la Intervención Arqueológica Preventiva desarrollada en el inmueble que nos ocupa, se han recuperado y documentado pocos restos materiales y depósitos que constatan la presencia humana en el sector. La presencia humana en el sector se evidencia a partir de la época Contemporánea, se identifica una Edificación de mediados-finales del siglo XIX con perduración hasta el siglo XX y Actualidad. Escasa potencia de niveles antrópicos y localización del nivel natural geológico bajo edificación derribada, compuesto por el denominado “glacis de cobertera” (albarizas amarillentas), que aparece a nivel suelo de ambas calles. No se localizan restos arqueológicos de mayor antigüedad.

Abstract: As a result of the developed Preventive Archaeological Intervention in the building that occupies to us, they have recovered and documented to few material rest and deposits that state the human presence in the sector. The human presence in the sector is demonstrated as of the Contemporary time, it identifies a Construction of half-full-end of century XIX with perduración until century XX and the Present time. Little power of anthropic levels and location of the geologic natural level under demolished construction, made up of the denominated “glacis of cover” (yellowish lagoons), that appears at level ground of both streets. Archaeological rest of greater antiquity are not located.

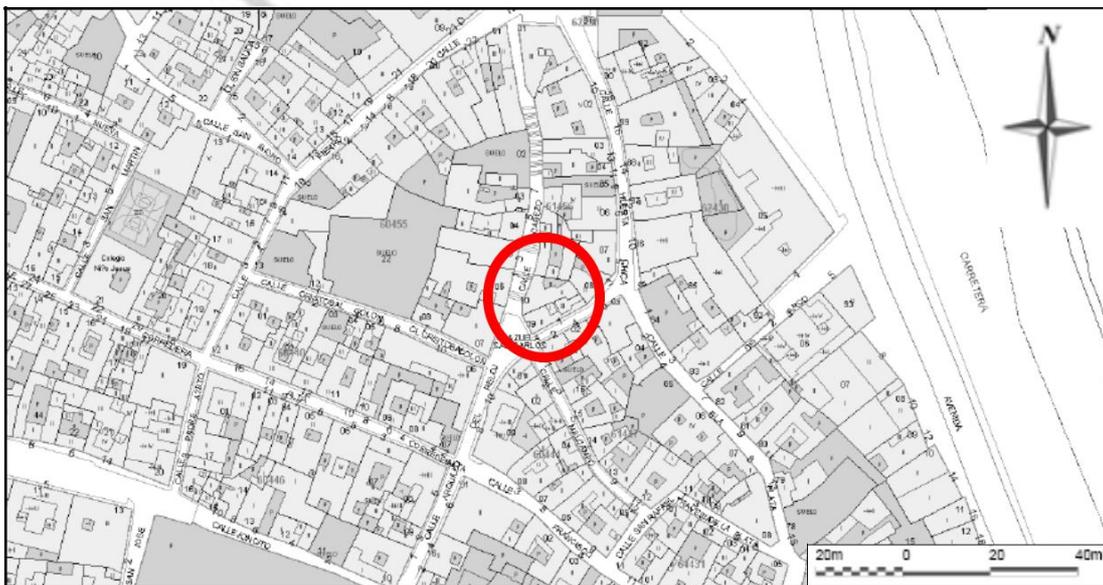
Résumé: Suite à l'Intervention Archéologique Préventive développée dans l'immeuble qui nous occupe, on a récupéré et ont documenté peu de restes matériels et réservoirs qui constatent la présence humaine dans le secteur. La présence humaine dans le secteur est démontrée à partir de l'époque Contemporaine, on identifie une Construction de à moitié-fin du siècle XIX avec perduración jusqu'au siècle XX et Actualité. Faible puissance niveaux anthropiques et localisation du niveau naturel géologique sous construction démolie, composé de ce qui est appelé « glacis de cobertera » (albarizas jaunâtres), qui apparaît à niveau sol des deux rues. On ne localise pas de restes archéologiques d'une plus grande antiquité.

I. PRESENTACIÓN Y DATOS TÉCNICOS DE LA INTERVENCIÓN.

El solar en estudio se encuentra en una zona ya consolidada del término municipal de Chiclana de la Frontera, concretamente en Zona Urbana, zona de Ordenanza 1: centro histórico, lo que motiva la presente intervención.

El solar cuenta con una superficie total de $247,06 \text{ m}^2$. El rebaje a realizar en el solar en general no debe superar los 1,00 m. de profundidad. Sobre el que se le ha dado la solución de cimentación mediante losa de hormigón de 0,50 m. sobre hormigón de densidad.

El solar que nos ocupa se encuentra situado en el Zona Urbana. Zona de Ordenanza 1: centro histórico. En la calle Huerta Chica nº 1 esquina calle Cabezo, dentro del término municipal de Chiclana de la Frontera. El solar está situado en una zona ya consolidada del municipio. Se encuentra situado entre dos calles con distintas alturas, por lo que una planta del edificio sobre la calle Huerta Chica tiene una planta más de altura que por la calle Cabezo. La edificación presenta fachada hacia el Sur, la calle Huerta Chica, mediante línea recta de 19,96 m. y presenta fachada hacia el Oeste, calle Cabezo, mediante línea recta de 20,64 m. La medianera Este mide 9,70 m. y la medianera Norte mide 11,63 m. Tiene forma trapezoidal, está formado por la agregación de dos fincas, con una superficie total de $247,06 \text{ m}^2$. Presenta un largo máximo de 19,02 m. y un ancho máximo de 16,69 m.

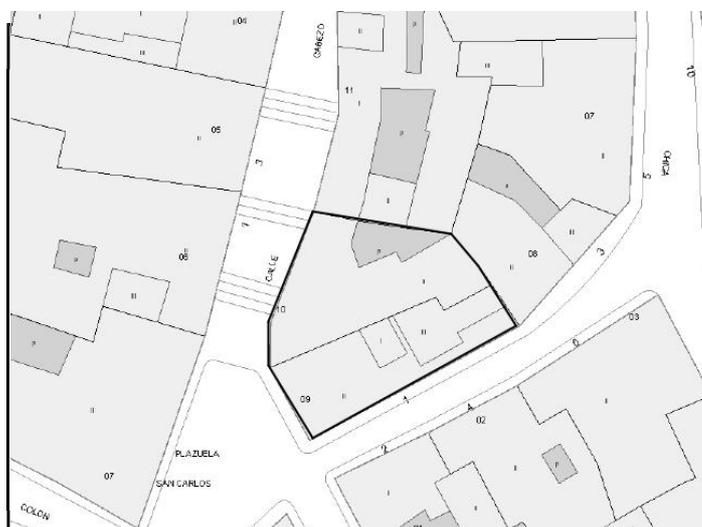


Plano de emplazamiento.

Escala 1/1500

Las coordenadas U.T.M. Huso 30 de este solar son:

x	y
756040	4034434
756052	4034432
756058	4034424
756040	4034415
756037	4034421
756037	4034425



Plano de situación.

II. PROBLEMÁTICA HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICA.

En cuanto a antecedentes arqueológicos podemos encontrar más trabajos realizados en zonas periféricas, como Las Mesas, La Esparragosa, el Carrascal, El Fontanal, La Torre del Puerco, todas ellas intervenciones arqueológicas de las cuales se han obtenido importantes resultados de varios estadios históricos. En el interior del casco histórico, hasta hace relativamente poco tiempo, se había trabajado muy poco y siempre con resultados negativos. Sobre todo de lo que se tienen referencias son de hallazgos casuales como los referidos en Huerta Alta o Sin Salida. Intervenciones negativas en calle Ancha, Sor Ángela de la Cruz y Larga. Incluso recientemente la decepcionante excavación realizada en la Plaza Mayor, por la escasez de su registro arqueológico.

Pero recientemente se ha acabado con la intervención en el solar denominado del Castillo, calle Convento y Ánimas, en donde se ha revolucionado lo que se pensaba sobre el poblamiento del casco histórico de Chiclana y han dado nueva fuerza al interés arqueológico del casco histórico. En ella han aparecido materiales de diferentes periodos históricos, tales como prehistoria reciente, historia antigua y medieval. Pero lo más destacado por su importancia arqueológica es un asentamiento fenicio en Chiclana lo que la incluye dentro de unas de las ciudades trimilenarias de la Bahía. La intervención arqueológica ha permitido sacar a la luz parte de un asentamiento

fortificado de época turdetana que se data entorno al siglo VII a. C. Los restos arqueológicos adscribibles a esta época aparecen en la parte más alta del solar junto al colegio Castillo. Todo apunta a que, al menos, este lugar estuvo habitado desde el Bronce Final ya que debajo de los restos aparecidos aparecen niveles de ocupaciones anteriores que no han sido investigados. Además de la muralla han aparecido viviendas y recintos domésticos. Siglos después se asentaron los romanos lo que hace pensar en una cierta continuidad ocupacional; de este horizonte romano han aparecido numerosos restos cerámicos y cabe destacar el estado de conservación de un pequeño horno lo que hace pensar que pudiéramos encontrarnos ante un alfar. Posteriormente nos encontramos, ya de época medieval, que este mismo lugar fue habitado durante los siglos XII, XIII y XIV d. C... Prueba de ello es la existencia de unos grandes silos que fueron utilizados para el almacenamiento de grano. El último uso que se le dio al lugar fue el de campo santo.

En la Actividad arqueológica preventiva, sondeos arqueológicos en calle Bailén esquina Calle Hormaza, dirigida por Lázaro Lagóstena Barrios en el verano del 2007 se realizan veinticuatro sondeos de dos por dos dando la siguiente estratigrafía: UE 1 corresponde a los escombros procedentes de la demolición de la finca preexistente con un grosor aproximado de unos setenta centímetros. La UE 2 se corresponde con un depósito deposicional antrópico arcilloso de color marrón oscuro de unos ciento ochenta centímetros de espesor donde se documenta algunos restos cerámicos pertenecientes al siglo XIX. Por último la UE 3 compuesto por el nivel geológico de arena rojiza, deposición natural. En esta actividad arqueológica se llega a la conclusión que no existen estructuras anteriores al los siglos XIX-XX ni elementos muebles de relevancia.

En la Actividad arqueológica preventiva, sondeos arqueológicos en calle Francisco Ignacio nº 10, se realizan tres sondeos para pasar a la posterior excavación en extensión del solar. En el se documenta una secuencia estratigráfica que nos aportan dos fases diferenciadas; por un lado la Fase I Periodo 1. Época Fenicia siglos VII-VI a. C. donde se documenta una zona de hábitat con tres grandes estancias delimitadas por muros apoyados sobre el terreno natural. Y la Fase II Periodo 2 Contemporánea siglos XVIII-XX; donde documentaron diferentes remodelaciones y canalizaciones de desagüe. Lo curioso del solar es que entre ambos periodos encontramos un lapsus temporal por destrucción de las fases intermedias.

En la Actividad arqueológica preventiva, sondeos arqueológicos en calle Santísima Trinidad s/n, Realizada por Paloma Bueno, se documentaron dos fases; una primera compuestas por tierras de labor con cerámicas descontextualizadas modernas, medievales y romanas, y una segunda fase compuesto por un nivel romano inscrito en un nivel de margas amarillentas. Se documentó una zona industrial dedicada a alfares situados a la afueras de la ciudad (urbs) adscribible al cambio de era y al siglo II d. C. un momento de expansión del poblamiento en la Tardoantigüedad.

En el control del movimiento de tierra realizado por Paloma Bueno realizado en la calle Santísima Trinidad para la instalación de tuberías para saneamiento, abastecimiento y líneas de media tensión; a menos un metro se localiza un muro romano de unos cincuenta centímetros de ancho compuesto por mampuestos de diferentes tamaños trabados con arcilla. Se documentaron materiales cerámicos de barniz negro, restos de ánforas, lucernas tardías y sigilatas.

En el control del movimiento de tierra llevado a cabo por Esperanza Mata y Luis Cobos en la calle Nueva nº 3/5 se documentaron restos de un edificio de bodega y dependencia anexas no anteriores al los siglos XIX y XX.

En el control del movimiento de tierra llevado a cabo por Juan Cerpa en la calle Bodega n 12 se documenta una bodega de época moderna y dependencias anexas con algún resto aislado de cerámica de época moderna.

III. PLANTEAMIENTO DE LA INTERVENCIÓN Y METODOLOGÍA.

Teniendo en cuenta las limitaciones y condicionantes propios de una Intervención Arqueológica Preventiva, el objetivo básico de la actividad arqueológica ha sido la recuperación, documentación y estudio de los restos localizados durante el movimiento de tierras realizado en el solar que nos ocupa, correspondiente a los dos inmuebles.

Tomando como referencia los antecedentes antes citados, la Intervención Arqueológica se limitó a valorar la estratigrafía y posibles restos arqueológicos de tipo estructural que podía deparar el solar de etapas históricas anteriores al inmueble derribado.

El control arqueológico se realizó, esencialmente, mediante el seguimiento de las remociones de tierras producidas por las cimentaciones proyectadas en obra. La cimentación perimetral fue ejecutándose mediante bataches, por lo que el control arqueológico estuvo marcado por distintas fases: primero los rebajes del inmueble de la calle Cabezo, para colocar una pantalla de seguridad y en segundo lugar, los rebajes para la colocación de pantalla en el inmueble de la calle Huerta Chica. En última instancia, se llevaron a cabo los rebajes del interior del solar para unir las pantallas mediante una losa de hormigón.

La actuación también estuvo marcada por el hecho de que la fachada del inmueble de la calle Huerta Chica debía permanecer para la nueva edificación, por lo que los rebajes en esta área fueron menores, restringiéndose a fortalecer la cimentación existente de la fachada, que posteriormente serían unidos mediante la losa de cimentación interior.

Asimismo, se consideró oportuno, por parte de la dirección técnica de la intervención arqueológica, ejecutar dos sondeos mecánicos en el interior del solar, en una zona intermedia, previo a los rebajes para la cimentación. La finalidad de estas catas era la de valorar las posibles afecciones a vestigios o restos estructurales de índole arqueológica que pudieran hallarse en el subsuelo, no correspondientes a las edificaciones más recientes. Estas dos catas fueron unidas a modo de trinchera, para obtener un análisis global del interior del solar, por lo que ha sido considerado ilustrativamente como un único sondeo arqueológico con medios mecánicos para su correcta valoración, ofreciendo así, una visión más específica de las características o elementos de interés que podía deparar el subsuelo del solar desde el punto de vista arqueológico. Este espacio fue tomado como punto de referencia del terreno, puesto que para el área restante del solar la dinámica seguida por los niveles estratigráficos y por los restos estructurales localizados fueron muy similares a lo ya expresado, aportando pocas variables y correspondiendo en su totalidad a las dos edificaciones que habían sido derribadas.

Además de estos objetivos, en el planteamiento de la Intervención, era necesario tener en cuenta tres aspectos:

1. Detección e individualización de las distintas fases constructivas presentes en los inmuebles derribados con el propósito de delimitar las diferentes etapas ocupacionales y su adscripción cronológica; prestando un especial interés al análisis de la evolución de los elementos constructivos detectados, precisando sus posibles reformas, ampliaciones, cambios de orientación, etc.
2. Estudio de los restos detectados desde el punto de vista funcional con el fin de determinar la finalidad a la que se dedicaban los distintos espacios en los que éstos se encuentran enclavados. Se persiguió especificar las diferentes funciones a la que esta área ha estado destinada a lo largo del tiempo, estableciéndose por tanto los distintos usos a los que se destinó la zona, en los distintos periodos cronoculturales detectados.
3. Análisis de los procesos deposicionales y postdeposicionales. Para ello, se procedió al estudio de los distintos paquetes de relleno distinguiendo su carácter y naturaleza (naturales, antropizados o puramente antrópicos), a la vez que se profundizó en el conocimiento de la secuencia estratigráfica para registrar de la forma más exhaustiva la posible evolución histórica del lugar.

La metodología a seguir vino determinada por los objetivos y planteamientos antes expuestos, adecuándose al tiempo y medios disponibles para la realización de los trabajos.

El trabajo arqueológico consistió en un control arqueológico de los movimientos de tierra producidos por el proyecto de nueva construcción que planteaba un rebaje en el subsuelo de un 1 metro de profundidad como máximo, en todo el área del solar que ocupaba unos 247,06 m², tomando como referencia la cota 0 en la rasante del acerado de la esquina en la que se interceptan la calle Huerta Chica y la calle Cabezo.

El sondeo mecánico fue realizado por medio de una máquina retroexcavadora mixta con cazo de limpieza, presentando en planta una forma aproximada de “L”, con una profundidad de 80 cm. a 1 metro, longitud y orientaciones variables, por un lado Sur-Este a Norte-Oeste y por otro Sur-Oeste a Norte-Este, ubicado en el interior del área ocupado la antigua vivienda de la calle Huerta Chica.

Se desarrolló una intervención, distinguiéndose en el proceso de excavación, las distintas unidades estratigráficas presentes según el *Método Harris*, registrándose la documentación obtenida en las fichas confeccionadas por el *Proyecto Arqueológico Ciudad de Sevilla* para las unidades estratigráficas construidas y deposicionales. La información recabada se acompaña de la documentación gráfica (figuras, y láminas) y planimétrica necesaria para su completo entendimiento.

IV. DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN.

De manera previa a la Intervención Arqueológica, se realizó la documentación fotográfica del solar, del proceso de retirada de escombros y de la limpieza hasta llegar a la cota de inicio. Partiendo de la rasante obtenida, se procedió al rebaje de las pantallas perimetrales de cimentación en la calle Cabezo por motivos de seguridad, para pasar posteriormente a la realización de los sondeos mecánicos en el interior, que finalmente serían unidos.

La documentación arqueológica se basó en la exploración de cada uno de los rebajes de los bataches, así como la documentación de los paquetes deposicionales existentes en cada sondeo. En total, se realizaron 14 bataches para las pantallas, los sondeos mecánicos y posterior seguimiento de las remociones del interior del solar hasta alcanzar las albarizas o nivel de base natural. Las evidencias arqueológicas deparado un momento inicial de construcción de mediados finales del siglo XIX con perduración de ocupación hasta la actualidad para el inmueble de la calle Huerta Chica y un momento inicial de construcción de principios del siglo XX para la vivienda de la calle Cabezo.

En ambos inmuebles, las cimentaciones o restos estructurales constructivos alcanzaban como máximo los 40 o 50 centímetros de profundidad, tomando como base constructiva el nivel geológico natural, denominado “Glacis de Cobertera”, llamado comúnmente como “Tierras Albarizas” de color amarillento.

La finalización de la actividad arqueológica se produjo el 9 de octubre 2009, siendo comunicada a la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz por vía fax el día 13 de octubre del presente año.

Las cotas mínimas y máximas alcanzadas durante los rebajes varían entre las dos viviendas puesto que existe un desnivel entre las calles. La calle Cabezo posee un

desnivel en subida desde el punto de intersección de las calles que alcanza en el interior del solar los 4 metros de altura, tomando como referencia la rasante de la calle Huerto Chica. Por lo tanto, los trabajos de rebaje del solar fueron distintos, con mayor potencia en la calle Cabezo hasta alcanzar la rasante de la calle Huerta Chica, para poder unir la losa de hormigón de ambos espacios. A partir de la rasante de la calle Huerta Chica la profundidad alcanzada sería aproximadamente de 1 metro bajo rasante del acerado.

Dentro de la secuencia estratigráfica general del solar se distinguieron un total de tres fases que cronológicamente abarcan desde depósitos naturales hasta la actualidad. De aquella, las inferiores correspondían a unas formaciones naturales y las superiores a fases de ocupación, por un lado desde finales del siglo XIX hasta la Actualidad en la vivienda de la Calle Huerta Chica y, por otro lado, desde principios a mediados del siglo XX hasta la Actualidad en la vivienda de la Calle Cabezo.

Depósito natural: Los depósitos correspondientes a esta fase conforman la base sedimentológica de la estratigrafía documentada en la intervención arqueológica. Correspondientes a esta fase se han documentado un total de 1 unidad estratigráfica que ocupa todo el solar bajo restos constructivos de las viviendas derribadas. Como ya hemos mencionado con anterioridad la altura de este nivel varía entre ambos inmuebles debido a la pendiente en subida existente en la calle Cabezo, apareciendo aquí a partir de los + 4 metros sobre la rasante de la calle Huerta Chica y a partir de unos 50 cm. de profundidad en la finca de la calle Huerta Chica.

Este nivel estratigráfico ha sido denominado como la **U. E. 10**. Se trata de un sustrato geológico o firme natural denominado como “glacis de cobertera”, se emplazan sobre las arenas amarillas y biocalcarenitas datadas como Plioceno inferior-medio. Se trata de un conjunto detrítico formado por arenas amarillas algo arcillosas con niveles carbonatados con fragmentos de macrofauna y niveles de biocalcarenitas aumentando su potencia hacia el techo de la unidad.

Vivienda calle Huerta Chica. Época Contemporánea, mediados a finales ss. XIX hasta la actualidad: En esta área se han diferenciado 6 niveles correspondientes al momento de construcción de la vivienda y la pervivencia u ocupación hasta la actualidad.

U. E. 1: Corresponde a los restos constructivos que aún permanecen visibles de la vivienda derribada, incluyendo el muro perimetral o fachada que permanece en casi su totalidad. Estos restos estructurales no han variado desde la construcción original de la vivienda a igual que sus cimentaciones, por lo que hemos creído conveniente tomarlos como una única unidad estructural en conjunto.

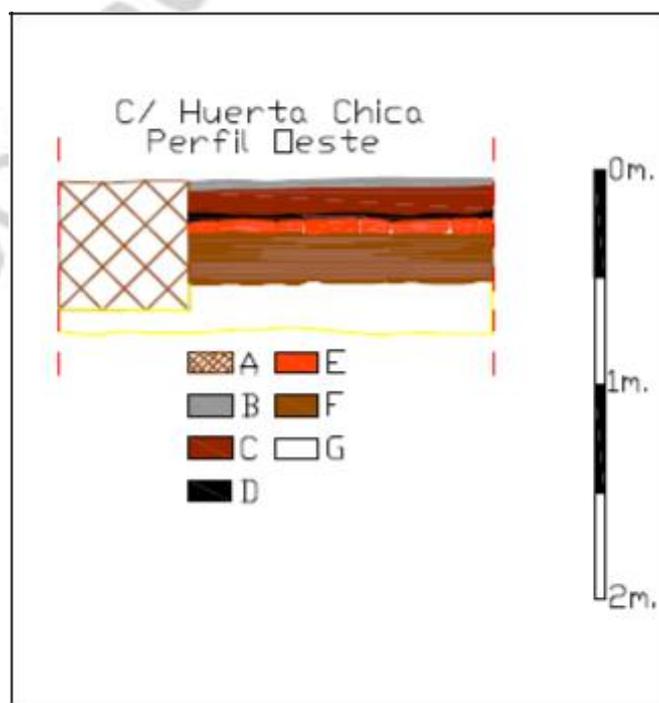
U. E. 2: Corresponde a la solería más reciente de la vivienda y única reforma observa, que no varía la estructura de las estancias interiores, adecuándose a las habitaciones existentes. Por las características corresponde a una reforma realizada en los años 80 o 90 del siglo XX.

U. E. 3: Nivel constructivo compuesto por una base de mortero que sirve de sustento a la solería más reciente, correspondiente a la U. E. 2.

U. E. 4: Nivel de restos de cenizas que aparece bajo el mortero de base de la solería de forma puntual en la cata 1, que esta asociado al momento de reforma del suelo.

U. E. 5: Solería de momento de construcción original de la vivienda compuesto por ladrillos tipo Tosco colocados a la palma, de coloración roja.

U. E. 6: Base de mortero para la solería original de ladrillos toscos de la U. E. 5.



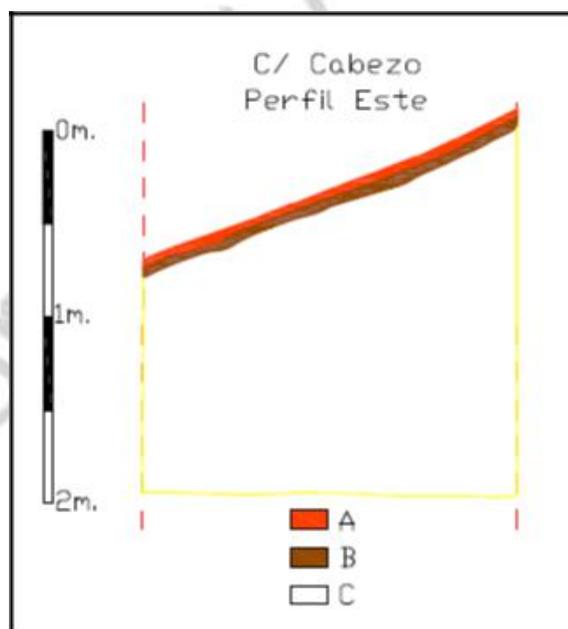
A-UE1; B-UE2; C-UE3; D-UE4; E-UE5; F-UE6; G-UE10

Vivienda calle Cabezo. Época Contemporánea, inicios a mediados ss. XX hasta la actualidad:

U. E. 7: Corresponde a los restos constructivos que aún permanecen visibles de la vivienda derribada, del cual destacamos un muro medianero que permanece limitando la siguiente vivienda que colinda en la calle Cabezo. Estos restos estructurales no han variado desde la construcción original de la vivienda a igual que sus cimentaciones, por lo que hemos creído conveniente tomarlos como una única unidad estructural en conjunto.

U. E. 8: Corresponde a la solería original de la vivienda, que a diferencia de la vivienda de la calle Huerta Chica, no ha sufrido ninguna reforma. Por las características corresponde a un suelo de principios o mediados del siglo XX.

U. E. 9: Base de mortero construida para la solería de la U. E. 8.



A-UE8; B-UE9; C-UE10

V. RESULTADO Y CONCLUSIONES.

Respecto a los resultados obtenidos durante la intervención, como hemos podido observar los restos estructurales detectados y los niveles estratigráficos localizados corresponden en su totalidad a un momento histórico que no va más allá de mediados o finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

Las estructuras, muros, cimentaciones, pavimentos, solerías, etc. pertenecen a los dos inmuebles preexistentes en el solar que nos ocupa, por lo que no se han localizado otros elementos del patrimonio arqueológico que pudieran adscribirse a etapas históricas distintas o anteriores al siglo XIX.

Un hecho a tener en cuenta estas conclusiones, sería la localización del sustrato geológico o firme natural, correspondiente en esta zona de Chiclana de la Frontera a los denominados “Glacis de Cobertera” o comúnmente llamadas “Albarizas”, que aparecen a poca profundidad. Este hecho debería ser tenido en cuenta para futuras intervenciones arqueológicas que se produzcan en la zona, ya que determina la imposibilidad de hallazgos de restos arqueológicos una vez alcanzado el nivel natural.

Por otro lado, respecto a los materiales arqueológicos o bienes muebles localizados en el solar o asociados a los niveles estratigráficos, fueron muy escasos y correspondían, en general, a inicios o mediados del siglo XX. Los materiales hallados correspondían en su totalidad a escasos fragmentos cerámicos. Por lo tanto, podemos concluir diciendo que los resultados no han sido todo lo proclives que cabía esperar, sobre todo teniendo en cuenta los nuevos hallazgos arqueológicos que estaban produciendo en el área del Casco Histórico de Chiclana de la Frontera.

VI. DOCUMENTACIÓN GRÁFICA.



Lámina 1. Situación en la que se encontraba el solar de manera previa al inicio de la intervención arqueológica.



Lámina 2. Fachada del edificio de la calle Huerta Chica.



Lámina 3. Cata 1 con visión de solería de ladrillos toscos colocados a la palma y perfil.



Lámina 4. Detalle de cata 2 con nivel natural en su base.



Lámina 5. Visión general de situación de Cata 1 y Cata.

Borrador / Pre